



Universidad de
La Sabana

Instituto de Humanidades

**PROYECTO EDUCATIVO
DEL PROGRAMA DE FILOSOFÍA
(PEP)**

Chía, Colombia, Julio de 2010

Tabla de Contenidos

1.	Principios y propósitos que orientan la formación (Misión)	5
2.	Rasgos distintivos del programa	5
3.	Coherencia con la Misión y el Proyecto Educativo Institucional PEI	6
4.	Fundamentos teóricos y metodológicos del programa	8
	4.1. Reflexión epistémica	8
	4.2. Fundamento pedagógico	11
5.	Dimensiones Humanas a desarrollar en el estudiante	11
	5.1. Perfiles	11
	5.2. Competencias	12
6.	Organización curricular	14
	6.1. Estructuración del Plan de Estudios	14
	6.2. Actividades Académicas	16
	6.3. Elementos de flexibilidad curricular	17
	6.4. Formación en una segunda lengua	18
	6.5. Organización de las actividades por créditos académicos	18
7.	Formación en investigación y desarrollo de la investigación	18
8.	Proyección Social. Objetivos y medios	19

Proyecto educativo del Programa de Filosofía (PEP)

1. Principios y propósitos que orientan la formación (Misión)

El objetivo del Programa de Filosofía de la Universidad de La Sabana es brindar una educación universitaria de la más alta calidad, ofreciendo las herramientas conceptuales y metodológicas adecuadas para el desarrollo del pensamiento filosófico autónomo, a partir de la inspiración cristiana del hombre y del mundo que anima la Universidad de La Sabana. El Programa busca proporcionar conocimientos y desarrollar competencias que permitan a quien obtenga el título situarse respecto de la tradición filosófica y abordar con rigor el estudio de los problemas planteados en ella y en el contexto actual de pensamiento, para hacerse cargo –dotar de sentido– el presente.

2. Rasgos distintivos del programa

El Programa apunta a llenar ciertos vacíos que se evidencian en la formación filosófica –excelente, por otra parte– que ofrecen las universidades de nuestro país. La carencia fundamental que se acusa es la de una formación histórica y sistemática de la totalidad del pensamiento filosófico occidental. Además, en la mayoría de los programas privilegia el estudio de la filosofía moderna y contemporánea en detrimento de la filosofía antigua y especialmente de la medieval. Frente a esto, proponemos un programa que ofrezca, por una parte, una visión de conjunto de las épocas históricas, de las tradiciones de pensamiento y de los problemas de la filosofía Occidental. Por otra, reconocemos que estudiar filosofía es entrar en contacto y en discusión directa con los filósofos, por lo que abordaremos, en los espacios académicos históricos, así como en los sistemáticos, metodologías que lleven a confrontar desde el principio las fuentes primarias, para poner en contacto al estudiante con los problemas filosóficos en su mismo origen. Al obtener una panorámica más amplia con la visión conjunta de la historia de la filosofía, se permite al estudiante decidir adecuadamente (inteligentemente) en el momento de escoger los seminarios electivos.

La visión universal de las cuestiones filosóficas, el entrenamiento para reflexionar sobre las situaciones coyunturales del mundo actual y plantearlas en relación con panorámicas más amplias, así como la capacidad de trascender la inmediatez y la fragmentación, faculta al egresado para realizar valoraciones críticas y de conjunto que le permitirá ofrecer soluciones reflexivas y profundas para afrontar los problemas en los distintos niveles.

Para cumplir estos objetivos, el Programa de Filosofía de la Universidad de La Sabana propone como rasgos distintivos:

a) Una atención esmerada a la totalidad de la historia de la filosofía, con especial atención a la filosofía clásica, que permite plantear las preguntas que persisten en la indagación filosófica.

- b) Un ambiente de aprendizaje en el que la clave es una atención personalizada al proceso de cada estudiante, mediante una asesoría académica personal durante toda la carrera, que acompaña en la construcción del plan de estudios;
- c) La presencia de profesores invitados, académicos de talla internacional, para impartir algunos seminarios en el pregrado.
- d) El apoyo y la promoción de intercambios nacionales e internacionales, que favorecen la proyección internacional y el interculturalismo.

3. Coherencia con la Misión y el Proyecto Educativo Institucional PEI

El Programa de Filosofía busca formar a sus estudiantes en el compromiso con la búsqueda permanente de la verdad y de la actitud de máxima apertura a ella, en coherencia con la misión y los principios de la Universidad tal como está establecido en el PEI. La búsqueda de la verdad es el motor de la indagación filosófica, esto es, el ejercicio propio de la filosofía es ya una búsqueda de la verdad. El filósofo reconoce su ignorancia y, es precisamente esa actitud mental, la que le permite estar abierto a la verdad. Esto se logra a través del entrenamiento en el preguntar, en la confrontación crítica con las distintas escuelas y tradiciones de pensamiento, en la apropiación del lenguaje propiamente filosófico que permite interrogar de manera rigurosa a la realidad.

Para la Universidad de la Sabana, en cuanto tal, constituye un valor agregado la existencia de este programa, puesto que presta un servicio a la Universidad desde su función de integración de los diversos saberes, fomentando el diálogo interdisciplinar y las reflexiones metadisciplinarias.

La exigencia de verdad de la inteligencia se manifiesta como apertura a toda fuente de conocimiento y, por ello, no desdén la fe como fuente de saber. El amor a la verdad debe impregnar todo el quehacer de la vida académica. “La necesaria objetividad científica rechaza justamente toda neutralidad ideológica, toda ambigüedad, todo conformismo, toda cobardía: el amor a la verdad compromete la vida y el trabajo entero del científico”¹. Ello no significa que no se respete el objeto y la metodología de cada ciencia particular. De hecho, la comprensión cristiana del hombre y del mundo, en cuanto afirma la autonomía de lo natural y de lo temporal, alienta el respeto de las dinámicas propias de los saberes humanos. Por ello, en nuestro caso, no se trata en sentido estricto de hacer o enseñar una filosofía cristiana –una reflexión dependiente de los contenidos de la fe-, sino una filosofía abierta a la posibilidad de la fe, es decir, abierta a la trascendencia. Esta apertura se manifiesta en que no hay para ella temas vedados, todas las preguntas que se han hecho los seres humanos son dignas de consideración.

¹ Escrivá, J., “El compromiso de la verdad”, en *San Josemaría y la Universidad*, Chía: Universidad de La Sabana, 2009, p. 47.

En una universidad de inspiración cristiana, es necesario que haya diálogo entre la teología y los saberes humanísticos, científicos y tecnológicos. Para el diálogo entre la fe y las ciencias particulares, es imprescindible una adecuada comprensión del papel de la filosofía que, en cuanto saber racional, es el punto de encuentro y el lenguaje común para ese diálogo. La filosofía ofrece los instrumentos conceptuales necesarios para hacer inteligible la fe, y así poder servir de mediadora entre las ciencias particulares y la teología².

Estos principios no pueden quedarse sólo en la investigación, sino que tienen que trasladarse a la docencia. A través de sus estrategias metodológicas, el Programa busca ser un lugar de formación en el diálogo científico y académico, respetuoso de las discrepancias en el pensamiento y abierto a procurar articulaciones entre fe y razón, en atención a la inspiración cristiana de la Universidad³.

La enseñanza de la filosofía, en espacios académicos participativos, se hará en un clima de apertura a la trascendencia y a la dimensión religiosa, como dato primario y esencial de la experiencia humana. Se asume que el reconocimiento de la religiosidad en el ser humano no es un obstáculo para la búsqueda del saber, sino que responde también –como la filosofía, aunque sin confundirse con ella– al afán de verdad que alienta en el corazón humano.

La Universidad debe afrontar el desafío de realizar la síntesis vital entre los problemas del mundo y la actividad humana. Con la investigación, la enseñanza y la proyección social de la filosofía, la universidad abre caminos para que sus profesores y estudiantes descubran y vivan la verdad más profunda sobre su dignidad y vocación. Esto es, estén en capacidad de dar una respuesta humana y humanizadora a los desafíos de la época.

Como resulta evidente, la Filosofía tiene una especial relación con la doctrina cristiana, puesto que, por una parte, le sirve de preámbulo y de lenguaje y, por otra, toca con frecuencia temas límite con la teología. En atención al Proyecto Educativo de la Universidad de La Sabana, el cuidado por la recta comprensión de las relaciones entre filosofía y fe tendrán en el Pregrado de Filosofía varias manifestaciones. En primer lugar, los profesores procurarán que sus explicaciones y reflexiones dejen los caminos abiertos para proseguir el pensamiento, también hacia cuestiones relativas a la fe. Ello implica: reconocer los distintos niveles de reflexión, sin confusión, pero también sin separación; animar a los estudiantes –sobre todo con el ejemplo– a encontrar puentes entre los diferentes saberes; ayudarlos a ser críticos y saber discernir frente a la información que reciben; enseñarles a elegir con criterio (a sabiendas de que no elegir es la peor opción, porque supone claudicar de nuestra libertad); a rechazar lo que ofenda su dignidad de personas, etc. Además, el Programa prevé dar una gran importancia a la asesoría académica personalizada (extendiéndola a la totalidad de la carrera), de tal manera que el estudiante cuente, durante todo el tiempo de su estancia en la Universidad, con la orientación de un profesor –filósofo–

² Cfr. Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, 65-66.

³ PEI

que le ayude en su proceso formativo a elegir las asignaturas de acuerdo con sus intereses y capacidades y a discernir la orientación que debe darle a su plan de estudios. Por último, la Dirección del Programa velará porque los contenidos y la bibliografía de las asignaturas cuenten con un acompañamiento directo y constante de parte de los profesores, de tal manera que los estudiantes –sobre todo en los primeros años– encuentren orientación en el modo de abordar los planteamientos y las lecturas que sean necesarias para el buen desarrollo de los programas.

4. Fundamentos teóricos y metodológicos del programa

4.1. Reflexión epistémica

La filosofía se entiende desde sus inicios como un proyecto vivo, que nace del asombro o de la admiración ante lo real⁴. Ella permite el análisis reflexivo, como desarrollo del pensamiento libre, sobre la realidad, a partir de sus primeros principios y de sus últimas causas, así como desde una perspectiva histórica, cultural y sistemática. El filósofo se enfrenta a todos los asuntos que interesan a los seres humanos (naturaleza, ciencia, historia, arte, religión, mito, el ser humano mismo) buscando sus claves últimas.

Enseñar y aprender filosofía supone insertarse en una tradición de búsqueda. Más aún, la filosofía es, esencialmente, una búsqueda. Una búsqueda que no pertenece a individualidades concretas sino, de alguna manera, al conjunto de la humanidad. Según un pensador alemán del siglo pasado, “quien toma sobre sí el empeño de reflexionar sobre el todo del mundo y de la existencia, es decir, de filosofar, ha puesto con ello el pie en un camino que acá abajo no cubrirá nunca hasta el fin. Está siempre ‘en camino’; nunca se da a la pregunta una respuesta definitiva, nunca queda satisfecha la esperanza”⁵.

Desde los inicios del pensamiento filosófico, se reconoce la capacidad de admiración como la orientación y el motor de esa búsqueda. De acuerdo con Aristóteles, “los hombres comienzan a filosofar movidos por la admiración”⁶. El asombro ante lo real se emparenta con la apertura al misterio, a la trascendencia. En relación con ello, Aristóteles llegó a afirmar que el que ama los mitos ya es de algún modo filósofo⁷. Ahora bien, la condición que posibilita la admiración filosófica no es sólo el gusto por los mitos, sino también el reconocimiento de la propia ignorancia, que renuncia a aferrarse a aquello que creía saber y se lanza en búsqueda de un conocimiento más firme. El punto de partida es, entonces, la máxima socrática que lleva a admitir nuestra ignorancia (docta ignorancia). San Agustín, en esa misma línea socrática, habla del conocimiento como una cierta memoria originaria, y de la vida

⁴ Cfr. Platón, *Teeteto*, 162c.

⁵ Pieper, J., *Defensa de la filosofía*, Barcelona: Herder, 1982, p. 98.

⁶ Aristóteles, *Metafísica* A, 2, 982b12.

⁷ *Ibidem*, 982b18-19. “La razón por la que el filósofo se parece al poeta es ésta: ambos se las tienen que haber con lo asombroso” Tomás de Aquino, *In Metaph.*, I, 3, n. 55.

bienaventurada como “la alegría que se tiene de la verdad”⁸. Hay en el hombre una nostalgia de verdad, que le abre a la trascendencia, precisamente en el mismo ejercicio del preguntar. Esta búsqueda y esta nostalgia no implican desesperanza⁹. En palabras de Pieper: “la existencia misma tiene también la estructura de una esperanza –al igual que el filosofar. Y en realidad me pregunto yo si no es necesario aceptar y hacerse cargo de esta vinculación –que reconozco que no se puede aprehender con gran precisión– entre la estructura intrínseca del existir y la del acto filosófico, para poder respetar siquiera el acto filosófico como orientación, en forma de pregunta esperanzada al misterio del mundo no sólo como algo que ‘también es posible’, sino como algo que no se puede omitir y de lo que no se puede prescindir”¹⁰.

En un sentido más moderno, puede decirse que el objeto de estudio de la filosofía es el desarrollo del pensamiento filosófico en su totalidad histórica y sistemática, esto es, en todas sus tendencias y corrientes históricas. Ahora bien, es preciso afirmar que no se entiende aquí la historia de la filosofía al modo de la historiografía. La historia de la filosofía es ya quehacer filosófico¹¹, en la medida en que pretende comprender y apropiarse de las cuestiones históricas desde el propio momento histórico. Esto es, recapitular el pasado en el presente.

Cabe afirmar que la filosofía no tiene fuentes propias, sino preguntas propias, o, mejor aún, lo propio es su carácter de preguntar respecto de los fenómenos que se presentan. “Filosofar significa alejarse, no de las cosas cotidianas, sino de las interpretaciones corrientes, de las valoraciones cotidianamente válidas de esas cosas. Y esto no debido a algún tipo de afán de ser distinto, de pensar ‘de otra manera’ que la multitud; sino debido a que, de repente se manifiesta un nuevo aspecto de las cosas. Es precisamente esto: que en las mismas cosas cotidianamente manejadas se hace perceptible el más profundo rostro de lo real (no, sin embargo, en una esfera de esencialidades’ separadas de lo cotidiano); que, por tanto, al a vista orientada a las cosas que aparecen en esa experiencia cotidiana, se muestra lo no cotidiano, lo que ya no podemos dar por supuesto en estas cosas.”¹². En términos clásicos, no se distingue principalmente por su objeto material, sino por su objeto formal. En el caso de la filosofía, el objeto no puede separarse del método. Por ello, las competencias que

⁸ Agustín de Hipona, *Confesiones*, 10, X y XXIII.

⁹ Nostalgia no es aquí sinónimo de melancolía: “la melancolía es la cualidad inherente al modo de desaparición del significado, al modo de volatilización del significado en los sistemas operacionales. Y todos somos melancólicos” (Baudrillard, J., *Simulacra and Simulation*, University of Michigan, Press, Michigan, 1995. Cita del cap. xviii, “Sobre el nihilismo”, tomada de: <http://www.egs.edu/faculty/ baudrillard/ baudrillard-simulacra-and-simulation-18-on-nihilism.html>. Esta melancolía, sin embargo, no significa que estemos cerca de encontrar el camino de vuelta al significado.

¹⁰ Pieper, *Defensa de la filosofía*, op. cit., p. 99

¹¹ Cfr. Hegel, F. *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*, Werke 18, Frankfurt a./M.: Surkhamp 1971, pp. 58-69.

¹² Pieper, J., “Qué significa filosofar”, en *Escritos sobre el concepto de filosofía*, Obras, vol. 3, Madrid: Encuentro, 2000, p. 55.

busca desarrollar un programa de filosofía son a la vez cognitivas y metódicas. Se desarrollan de manera indisoluble, de ahí su complejidad.

“Desde sus inicios, la filosofía ha mostrado resistencia a ser enseñada como un campo de conocimientos más o menos acotado, esto es, a su incorporación con todos los efectos en el conjunto de las ciencias. En su ejercicio, la filosofía no sólo se ha sometido a un juicio sobre su estado, que muchas veces ha sido presentado como un verdadero comienzo, sino que también ha tomado conciencia de la misión que cumple en la educación o formación de los ciudadanos”¹³.

La filosofía trasciende el lenguaje de objetos y acotaciones de estudios. “No tiene objetos propios ni alimenta nuevos hechos sino que ofrece una visión sobre las relaciones entre ellos. Para eso la filosofía debe coordinar toda la información disponible. La misión de la filosofía es preguntar y responder de un modo racional y disciplinado a todas las grandes cuestiones sobre la vida en este mundo. Para ello, es insoslayable que conozca las claves de su tiempo cultural y las aportaciones de las distintas ciencias”¹⁴. Además de la atención a la tradición del pensamiento –con sus grandes cuestiones– es por ello menester ocuparse también de las claves propias del pensamiento contemporáneo.

El objeto de la filosofía presenta una peculiaridad respecto de los objetos de las otras disciplinas. Como sucede con las otras comunidades de saber, también la filosofía está configurada por unos conocimientos y prácticas que recogen avances ya logrados y se abren a nuevos descubrimientos. Ahora bien, a diferencia de lo que sucede en otras áreas del saber, los estudios de filosofía no dan prioridad a las novedades sobre lo clásico. Esto es, no se trata de un saber epocal, donde lo nuevo opere como una falsación de lo anterior. Se trata, más bien, de un diálogo entre épocas, donde todo lo dicho es relevante.

Lo anterior explica por qué es necesario hacerse cargo de toda la tradición filosófica occidental para poder comprender el estado actual del pensamiento. Precisamente de la dificultad de hacerse cargo de toda esa tradición se sigue que en ocasiones se recorte parte de la tradición (se explique sólo filosofía a partir de Descartes, o se privilegie lo analítico sobre lo continental, etc.).

Ahora bien, la enseñanza de la filosofía no busca simplemente transmitir un conjunto de conocimientos históricos sobre filosofía. Los problemas son los mismos, pero están marcados por la historia. Por eso, aparece esa doble vertiente que se manifiesta en los planes de estudio: espacios académicos históricos y temáticos.

La enseñanza de la filosofía tampoco aspira sólo a formar el pensamiento, sino que “también contribuye a entender el mundo que vivimos y a ofrecer una interpretación válida de la existencia humana”¹⁵. El aprendizaje de la filosofía no puede quedarse simplemente en conocer esas grandes tradiciones históricas. Ellas son el

¹³ Flamarique, *op. cit.*, pp. 99-100.

¹⁴ *Ibidem*, p. 111.

¹⁵ *Ibidem*, p. 103.

camino para iniciar a los jóvenes en los problemas de la filosofía. Pero es necesario además aprender a filosofar. Esto es, adquirir las competencias específicas del oficio filosófico, las habilidades para entrenarse en el ejercicio de la indagación. Esto ha interesado desde siempre a los filósofos: comprender la filosofía como un permanente aprender a filosofar. Los primeros pasos de ese camino son insustituibles.

4.2. Fundamento pedagógico

El proceso formativo en la Universidad de la Sabana se fundamenta en la idea de formación integral y educación personalizada¹⁶. Nuestra institución pone en el centro de toda consideración educativa el concepto de persona como ser racional y relacional, capaz de construir su propia vida desde su libertad. Se procura lograr una educación que nace de una visión del ser humano coherente y completa, donde la apertura al conocimiento de la verdad y la adhesión libre de la voluntad al bien constituyen la base para formar mujeres y hombres responsables y maduros.

La apuesta pedagógica por la educación personalizada es coherente con la búsqueda del perfeccionamiento de cada miembro de la comunidad universitaria. Este programa de filosofía responde entonces con su quehacer educativo al tratamiento de la persona humana como centro de atención y objetivo primordial bajo los principios de a) el reconocimiento de la singularidad de cada uno de los miembros de la comunidad humana en general y de la comunidad universitaria en particular; b) el reconocimiento de la autonomía de cada quién; c) el respeto por el cultivo de la intimidad, d) el reconocimiento de la apertura en la persona¹⁷.

En la carrera de Filosofía, se velará porque estos principios, que animan el propósito pedagógico, sean privilegiados y se expresen en todas las actividades académicas y de proyección social. “Educar para la *apertura* en la vida universitaria es disponer todos los medios adecuados para generar la más rica y completa interacción y comunicación entre las personas, no solo en el interior de la Universidad, sino en el amplio campo de la comunidad académica y de la futura comunidad profesional”¹⁸.

La atención a la formación integral y personal se promoverá de manera especial, mediante la determinación de que la asesoría académica se mantenga durante toda la carrera. Esto es especialmente pertinente porque la flexibilidad curricular de la carrera exige velar por una cierta idoneidad en la selección de las asignaturas. Se prevé que el asesor deba acompañar al estudiante en la conformación de su propio plan.

5. Dimensiones Humanas a desarrollar en el estudiante

5.1. Perfiles

¹⁶ Cfr. Vicerrectoría Académica, Dirección de Investigación y Docencia. *Formación Integral y Educación Personalizada*, Universidad de La Sabana, 2001.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 11-12.

¹⁸ *Ibidem*, p. 13.

Perfil del aspirante

El programa está dirigido a bachilleres con buen puntaje en el Icfes en las áreas de Lenguaje, Ciencias Sociales y Matemáticas. El aspirante deberá manifestar un espíritu universal, esto es, que le interesan áreas distintas del conocimiento. Esta segunda característica se determinará en el proceso de selección mediante un ensayo y una entrevista personal.

Perfil institucional

El Programa de Filosofía de la Universidad de La Sabana forma filósofos críticos y abiertos a la trascendencia, capaces de humanizar el mundo y la acción del hombre frente a los desafíos contemporáneos, a partir de un pensamiento de inspiración cristiana. El egresado de este Programa está comprometido con una cultura del trabajo bien hecho, que se manifiesta en procesos y resultados de calidad. En las relaciones interpersonales, reconoce al otro en su alteridad y, por ello, respeta y favorece las diferencias. Posee una sensibilidad ética que le permite afrontar con creatividad y responsabilidad social los retos del presente. Puede intervenir activa y significativamente en los sectores de la sociedad donde haga falta una visión profunda de conjunto para plantear problemas, encontrar criterios y buscar soluciones.

Perfil profesional

El egresado de este programa cuenta con una fuerte formación disciplinar en la tradición filosófica; piensa autónoma y críticamente; reconoce las grandes visiones del mundo y adopta una postura reflexiva ante ellas. Cuenta con las herramientas metodológicas propias del quehacer filosófico: posee habilidades y destrezas argumentativas lógicas y retóricas tanto orales como escritas.

Puede vincularse a la docencia en instituciones educativas en el área de filosofía y humanidades. Está capacitado para trabajar, como asistente, en grupos de investigación disciplinarios e interdisciplinarios. Está habilitado para continuar con estudios de Maestría y de Doctorado en Filosofía, Ciencias Sociales y Humanidades.

De igual modo, puede aportar en el campo del trabajo editorial y análisis crítico en medios de comunicación. Puede desempeñarse como asesor (en temas de dirección, políticas y valores institucionales, etc.) en empresas, instituciones educativas y en organismos internacionales, así como en proyectos de gestión cultural, social y política, que requieran enfoques integradores y creativos, así como una perspectiva humanizadora de la cultura.

Comentado [MEMAo.e1]:

Comentado [MEMAo.e2]: Creo que este es un ajuste posterior a 2016... del 2019, quizás''. Por eso lo quito de esta versión y lo añado a la de 2016

5.2. Competencias

En la discusión actual sobre las competencias, se debate entre una visión interna o académica de la competencia como dominio de la disciplina y la concepción

operacional o instrumental, orientada hacia la acción productiva. Para conciliar estos aspectos, la Universidad de La Sabana propone definir competencia como “la capacidad para actuar reflexiva y críticamente frente a situaciones personales, sociales, profesionales a partir de la comprensión de las mismas y la toma de conciencia del conocimiento utilizado, las actitudes y los valores comprometidos y las habilidades puestas en juego. Implica responsabilidad, comunicación dialógica, juicio profesional, razonamiento y disposición crítica para analizar el propio aprendizaje” (Borrador Competencias para la formación en la Universidad de La Sabana) El SNIES (Sistema Nacional de Información de la Educación Superior) define competencia como “capacidad compleja que integra conocimientos, potencialidades, habilidades, destrezas, prácticas y acciones que se manifiestan en el desempeño en situaciones concretas, en contextos específicos (saber hacer en forma pertinente). Las competencias se construyen, se desarrollan y evolucionan permanentemente”¹⁹.

En el lenguaje de la filosofía clásica, el concepto más cercano –aunque mantenga su especificidad– es el de hábitos. En el ámbito de los hábitos intelectuales si bien cabe hablar de capacidades cognitivas y metodológicas, el desarrollo de éstas es conjunto. En griego *methodos* es camino y, filosofar en andar el camino de la sabiduría. Por todo ello, se proponen competencias globales articuladas, que responden a los perfiles antes mencionados:

- i. Pregunta metódicamente acerca de las realidades últimas y de los primeros principios para comprender el sí mismo, el mundo y la trascendencia.
- ii. Domina el lenguaje propio de las grandes escuelas y tradiciones filosóficas para aportar en las discusiones propias de la disciplina.
- iii. Lee críticamente, analiza e interpreta cualquier texto filosófico para hacerse cargo de los contextos y problemas de una determinada tradición.
- iv. Confronta las visiones del mundo a partir de un conocimiento profundo de la tradición filosófica, a fin de realizar aportes críticos en las construcciones socioculturales.
- v. Posee las herramientas lógicas y metodológicas que favorecen la argumentación racional.
- vi. Plantea autónoma y críticamente relaciones entre distintos fenómenos para interpretarlos y establecer vínculos entre el conocimiento teórico y la experiencia concreta.
- vii. Distingue, relaciona y sistematiza conocimientos aportados por diferentes disciplinas, para dar cuenta epistemológica de otros saberes y superar la fragmentación.
- viii. Reproduce críticamente el conocimiento mediante la confrontación directa de las fuentes primarias y la construcción de bibliografía secundaria.

¹⁹ Consultado 01-11-09

ix. Articula de manera rigurosa su dominio de un tema filosófico mediante una argumentación lógica y retórica adecuada en escritos y presentaciones verbales de carácter académico.

6. Organización curricular

6.1. Estructuración del Plan de Estudios

Campos de formación

En atención a las directrices de la Universidad de La Sabana sobre la organización curricular de los pregrados²⁰, se definen cuatro campos de formación: 1) **Campo de fundamentación (63 créditos)**, que agrupa aquellas asignaturas que dan soporte teórico básico al programa. 2) **Campo de Formación Profesional (56 créditos)**, compuesto por aquellas asignaturas troncales del programa académico, en cuanto aportan los elementos conceptuales y metodológicos para el desempeño profesional específico. En el Pregrado de Filosofía, como de hecho sucede en el caso de otras Ciencias o Disciplinas puras, las dos primeras distinciones pueden resultar un tanto ficticias. Sin embargo, en el presente proyecto, se han designado como asignaturas de **Fundamentación aquellas que conforman el núcleo básico de la formación filosófica** y, como asignaturas del **campo Profesional, aquellas que apuntan al adiestramiento en el ejercicio profesional propio del filósofo**. 3) En tercer lugar, se define un **Campo de Formación Electivo (21 créditos)**, que pretende ofrecer al alumno un conjunto de saberes que amplíen los conocimientos disciplinares (electivas de profundización disciplinar) o interdisciplinares (electivas de ampliación) y, **4) por último**, un Campo de Formación Instrumental (23 créditos) que incluye el dominio de una segunda lengua moderna así como los saberes tecnológicos instrumentales.

Ejes curriculares

Desde la perspectiva de la formación en el saber filosófico que este Pregrado quiere proponer, se ha decidido articular la organización del plan de estudios en torno a cuatro ejes curriculares, que permiten el desarrollo de las competencias propuestas de una manera integrada.

Se justifica brevemente a continuación cada uno de los ejes curriculares y se definen las asignaturas que lo componen. Al lado se indica a qué campo de formación pertenecen según los criterios comunes de la Universidad.

Eje histórico-filosófico

²⁰ Cfr. Vicerrectoría Académica, *Pautas para el desarrollo curricular. Programas de Pregrado*, Universidad de La Sabana, 2001.

Las asignaturas que conforman esta área están dirigidas a que el estudiante se haga cargo de la tradición filosófica –de sus problemas y desarrollos–, de tal manera que consiga, en la medida de lo posible, una visión panorámica y de conjunto de la historia de la filosofía. Como se ha venido insistiendo, sólo se aprende a hacer filosofía estudiando la historia del pensamiento.

Con estas asignaturas, se pretende que el estudiante se enfrente por primera vez a los autores, a los textos y a los problemas constantes de la filosofía. Los espacios académicos que conforman esta área están orientados a desarrollar la competencia general de dominio del lenguaje propio de las grandes escuelas y tradiciones filosóficas. Esta competencia faculta para abordar, desde los demás ejes –especialmente el de articulación– las discusiones propias de la disciplina con un bagaje histórico suficiente.

Se presentan dos líneas dentro de este eje: uno primero que ofrece una visión panorámica de la filosofía (constituido por asignaturas del Campo de Fundamentación) y otra línea de seminarios de autor, que procura un primer ejercicio en la interpretación de textos filosóficos. Para poder elegir un seminario, se debe haber cursado o estar cursando la Historia de la Filosofía correspondiente. Esta segunda línea –además de aportar a la competencia anterior– se concentra principalmente en las competencias que permiten la lectura crítica, el análisis y la interpretación de los textos filosóficos para hacerse cargo de los contextos y problemas de una determinada tradición.

Eje sistemático

La orientación metafísica de este eje curricular es una apuesta clara del Programa de Filosofía de la Universidad de la Sabana. Se asume la posibilidad de seguir haciendo metafísica (aunque también se debatan estas mismas condiciones de posibilidad), como apuesta por una visión trascendente de la realidad. Se presentan dos líneas: filosofía teórica y filosofía práctica.

Las asignaturas que conforman esta área avanzan en la comprensión de los problemas filosóficos –por medio de una aproximación temática e histórica, a través de las fuentes filosóficas– del pensamiento occidental. Aportan al desarrollo de las siguientes competencias generales: preguntar metódicamente acerca de las realidades últimas y de los primeros principios para comprender el sí mismo, el mundo y la trascendencia; y confrontar las visiones del mundo a partir de un conocimiento profundo de la tradición filosófica, a fin de realizar aportes críticos en las construcciones socioculturales. El área de filosofía práctica aúna aquellas materias que son una reflexión sobre la praxis humana, esto es, sobre lo específico del actuar humano.

Eje metodológico

Las materias que conforman esta área están dirigidas a favorecer la adquisición y el desarrollo de herramientas para el pensamiento lógico y argumentativo. Se brinda

con ellas los instrumentos metodológicos para acceder a los textos y a los problemas propios de la filosofía, así como para plantear estrategias interdisciplinarias.

Se divide en tres líneas: Lógica y argumentación (que aporta las herramientas propias de la argumentación racional y filosófica); Idiomas clásicos (que para el filósofo son una herramienta metodológica fundamental para la formación del pensamiento y el acceso a las fuentes); y la metodología específica de la filosofía (donde se indican y ejercitan las habilidades hermenéuticas típicas del ejercicio filosófico).

Eje articulador

Se propone por último un eje articulador que, como su nombre lo indique, proporcione las herramientas para que el alumno integre los saberes que adquiere en las diversas disciplinas. El programa de Filosofía permite diversas articulaciones, según los intereses de los alumnos.

Las asignaturas comprendidas en este eje apuntan al desarrollo de diversas competencias: plantear autónoma y críticamente relaciones entre distintos fenómenos para interpretarlos y establecer vínculos entre el conocimiento teórico y la experiencia concreta; distinguir, relacionar y sistematizar conocimientos aportados por diferentes disciplinas, para dar cuenta epistemológica de otros saberes y superar la fragmentación; reproducir críticamente el conocimiento mediante la confrontación directa de las fuentes primarias y la construcción de bibliografía secundaria; articular de manera rigurosa el dominio de un tema filosófico mediante una argumentación lógica y retórica adecuada en escritos y presentaciones verbales de carácter académico.

Asignaturas instrumentales

Por último, el estudiante debe cursar 20 créditos de Idioma Moderno. De acuerdo con las políticas de bilingüismo español/inglés de la Universidad, debe primero tomar todos los niveles de inglés para poder acceder a otras lenguas.

Debe también tomar un curso de Telemática (3 créditos), para desarrollar las habilidades en el uso y aplicación de las tecnologías de la información.

6.2. Actividades Académicas

Estrategias formativas

La formación del estudiante se estructura en torno a cuatro estrategias formativas fundamentales: cursos, taller de comentario de texto, seminarios (siguiendo la metodología del seminario investigativo alemán) y la asesoría académica.

- a) Por curso se entiende la exposición sistemática y ordenada de un área de la filosofía por parte del profesor, con participación activa de los estudiantes.
- b) El comentario de texto es una herramienta pedagógica que se remonta a la Edad Media y ha mostrado su utilidad formativa para hacerse cargo de los problemas filosóficos que aparecen en los textos.
- c) Por seminario se entiende el estudio investigativo de un autor, de un texto concreto o de una corriente concreta del pensamiento (lectura, análisis, comentario, relación y discusión). El seminario es eminentemente participativo y está dirigido a fomentar las habilidades investigativas y expositivas (encaminadas a la docencia) del estudiante.
- d) La asesoría académica en el programa de Filosofía es una herramienta fundamental toda vez que ayuda al estudiante a desarrollar las mencionadas competencias en los distintos ámbitos de su formación. La asesoría académica es obligatoria durante toda la carrera, y se necesita el aval del asesor para conformar el plan de estudios. El asesor orienta al estudiante en la elección de los seminarios, de las asignaturas electivas, del tema de la monografía y en su desarrollo. Cabe mencionar dentro de las actividades académicas que miran a la formación en investigación, la posibilidad de participar en semilleros de investigación.
- e) Monografía de Grado: La monografía de grado se propone articular los conocimientos adquiridos y las competencias desarrolladas en las asignaturas y seminarios que componen la carrera. El trabajo de grado consiste en escribir una monografía que estudie un problema filosófico en un autor o corriente, utilizando las metodologías propias de la investigación en filosofía. Deberá evidenciarse un conocimiento suficiente de la tradición filosófica, así como un adecuado uso de las fuentes y de la bibliografía secundaria.

6.3. Elementos de flexibilidad curricular

Se proponen las siguientes estrategias de flexibilidad curricular:

- a) Flexibilidad del plan de estudios: En cuanto a los contenidos, el estudiante del Pregrado en Filosofía tiene la posibilidad de diseñar –en un 35% aprox.– su propio plan de estudios, mediante la elección de Seminarios y de Electivas de Profundización y de Ampliación y de tema de Monografía. En cuanto al orden de las asignaturas, la flexibilidad alcanza el 59% (sólo el 41% de los créditos tienen pre-requisitos). Para todo ello cuenta con el apoyo del asesor, lo que le permite seleccionar los espacios académicos de acuerdo con sus intereses y capacidades.
- b) En cuanto al número de períodos académicos, es posible realizar en menos tiempo los estudios.
- c) Electividad: Se ofrecen electivas de ampliación disciplinar o interdisciplinar: 15 créditos de profundización; 9 créditos de ampliación. También se proponen 15 créditos para seminarios que son electivos dentro de la oferta del Pregrado. Un

- alto porcentaje de las asignaturas del Pregrado en Filosofía se ofrecen como electivas a los otros programas (alrededor de 48 créditos cada semestre).
- d) Semestre SÍGUEME. Es posible realizar un semestre en una de las Universidades colombianas acreditadas del programa SÍGUEME (Sistema Interinstitucional de un grupo de universidades encaminado a la movilidad estudiantil).
 - e) Semestre universitario en el exterior (SUE): Es posible realizar un semestre en una de las universidades con las cuales se tiene convenio (Universidad de Navarra; Universidad Panamericana; Universidad de los Andes en Chile). Esto viene facilitado por la flexibilidad a la hora de diseñar el propio plan de estudios.
 - f) La estructura por créditos del Programa y su diseño curricular dan la posibilidad de cursar conjuntamente el programa con otro programa de la universidad (modalidad Doble Programa), siempre y cuando sea aprobado por la Comisión del Pregrado, previo informe del asesor académico del estudiante. (cfr. Reglamento de Estudiantes, capítulo v).

6.4. Formación en una segunda lengua.

Como se dijo arriba, es fundamental para el filósofo la formación en lenguas clásicas y modernas. Por ello, el Pregrado prevé 29 créditos para Lenguas. De ellos, 8 créditos responden a Lenguas Clásicas y 21 a Lenguas Modernas. De acuerdo con las políticas de bilingüismo de la Universidad, el estudiante debe demostrar el dominio del Inglés para poder acceder a otras lenguas modernas.

6.5. Organización de las actividades por créditos académicos

Se propone un plan de estudios de 163 créditos. Un crédito equivale a cuarenta y ocho (48) horas de trabajo académico del estudiante, que comprende las horas presenciales y las horas de trabajo autónomo “independiente”. De acuerdo con los requerimientos de cada uno de los espacios académicos de este plan de estudios, se indica al lado de cada asignatura el número de créditos y el número de horas presenciales (cfr. anexo 2). En la mayoría de los casos se ha calculado dos horas de trabajo autónomo por cada hora de acompañamiento directo del docente. Sin embargo, en algunos casos -como en los idiomas y en la monografía-, se ha variado esta relación por cuanto en estos espacios académicos el acompañamiento debe ser proporcionalmente mayor.

7. Formación en investigación y desarrollo de la investigación

La formación en investigación se realiza en la misma aula de clase, así como en las asignaturas de Investigación Filosófica y en la elaboración de la Monografía. Especialmente a través de la metodología del seminario investigativo alemán, se busca que todos los alumnos aprendan a plantear preguntas y a argumentar de manera rigurosa sobre cuestiones filosóficas e interdisciplinarias, para formar un pensamiento estructurado y crítico. Ello constituye el oficio principal del filósofo.

El ambiente de investigación se verá facilitado por la misma dedicación de los profesores a sus investigaciones²¹. Con la posibilidad de ofrecer Electivas de Profundización y Seminarios optativos y rotativos, se busca que los profesores lleven constantemente al aula de clase sus resultados de investigación, en la medida en que los consideren pertinentes (ellos y la Dirección de Programa) para la formación de los estudiantes de pregrado. Por eso, los énfasis propuestos están en directa relación con los Grupos de Investigación existentes. En la medida en que crezca la investigación, también podrá crecer la oferta de Electivas de Profundización. Se prevé la creación de seminarios de investigación interdisciplinar y la consolidación de los ya existentes, para fomentar la investigación en las cuestiones relacionadas en los énfasis propuestos. De igual manera, el departamento ha previsto un plan de publicaciones a corto y mediano plazo que permita consolidar la investigación en las áreas propuestas. La revista *Pensamiento y Cultura*, que tiene ya un largo recorrido, servirá de medio idóneo para proyectar las investigaciones de los profesores en las áreas mencionadas.

Todos los docentes que apoyarán el Programa de Filosofía tienen experiencia en investigación. A través de los semilleros de investigación de los diversos grupos, se prevé que los alumnos que manifiesten una especial disposición para la investigación puedan ir desarrollando habilidades investigativas más específicas. Podrán convalidar la participación en los seminarios de los Grupos de Investigación por alguno de los Seminarios que prevé el plan de estudio (siempre y cuando se cumplan las horas y los requisitos de evaluación). La convalidación de estos seminarios la realizará la Dirección del Programa, previa consulta con el Director del Grupo de Investigación y con el Asesor Académico del estudiante.

8. Proyección Social. Objetivos y medios

El pregrado en filosofía beneficia a la sociedad fundamentalmente mediante la creación de una conciencia social crítica en los estudiantes. De acuerdo con lo señalado arriba, la reflexión filosófica lleva al estudiante a hacerse consciente de que no basta con explicar, sino que es preciso buscar las posibilidades racionales de transformación de la cultura. A partir de lo dicho en el primer punto, el Programa de Filosofía se proyecta socialmente en los siguientes ámbitos.

En relación con la competencia social de dar cuenta epistemológica de las disciplinas, el Programa se proyecta principalmente en el ámbito propio de la comunidad académica. El objetivo relacionado es crear espacios de discusión interdisciplinar que permitan avanzar en la reflexión epistemológica de las demás disciplinas.

Los medios previstos para conseguir dicho objetivo son los siguientes:

²¹ No se asume aquí acríticamente que hay una relación beneficiosa inmediata y empíricamente comprobable entre investigación y enseñanza (para discutir esa tesis, cfr. Hugues, M., "The Mythology of Research and Teaching Relationships in Universities", en Barnett, R. (ed.) *Reshaping the University. New Relationships between Research, Scholarship and Teaching*, Berkshire: Open University Press, 2005, pp 14-26). Pensamos, en cambio, que esa relación es una posibilidad que debe ser perseguida en el mismo ejercicio universitario.

- a) la propuesta de un énfasis de profundización en el Programa bajo el título “Filosofía y Ciencia”, que permita al estudiante, mediante la reflexión sobre las cuestiones epistemológicas y límites con las demás ciencias, estar en capacidad de ofrecer respuestas a estas cuestiones en el ámbito de la investigación interdisciplinar. Las asignaturas que se ofertan en ese énfasis son Epistemología, Filosofía de la vida, Filosofía de la mente, Filosofía de la tecnología, así como Filosofías regionales (de la matemática, de la biología, etc., en relación con la investigación de los profesores).
- b) La posibilidad de que los estudiantes utilicen los 9 créditos de electivas de ampliación para hacer incursiones en otras disciplinas científicas. El asesor académico ayudará al estudiante a elegir adecuadamente dentro de la oferta de la universidad.
- c) La oferta que hace el Programa de las asignaturas del énfasis “Filosofía y Ciencia” como electivas de ampliación para los demás programas de la Universidad, y que permitirá establecer diálogos interdisciplinarios desde la misma aula de clase. Se busca con ello fomentar, desde los años iniciales de formación, la reflexión epistemológica y el diálogo interdisciplinar (cometidos propios de la filosofía) que conduzcan a superar la fragmentación de los saberes.
- d) La oferta de estos cursos y seminarios para estudiantes de otras universidades.

En relación con la segunda competencia o función social explicitada arriba –dar respuesta a los fenómenos sociales y culturales contemporáneos- el Programa se proyecta en el ámbito cultural –político, social y empresarial-. El objetivo relacionado es doble: buscar espacios de diálogo cultural con la sociedad civil (en especial con la empresa) y dar al estudiante las herramientas necesarias para poder incidir positivamente en las dinámicas culturales y sociales.

Los medios previstos para conseguir dicho objetivo son los siguientes:

- a) la propuesta de un énfasis de profundización en el Programa bajo el título “Filosofía y Cultura”, que permita al estudiante, mediante la reflexión crítica sobre las dinámicas culturales, políticas, sociales, económicas y empresariales, estar en capacidad de intervenir activa y significativamente en los sectores de la sociedad donde haga falta una visión profunda de conjunto para plantear problemas, encontrar criterios y buscar enfoques integradores y creativos. Las asignaturas que se ofertan en ese énfasis son Filosofía de la cultura, filosofía de la imagen, filosofía social, filosofía política moderna, ética y empresa, filosofía de la religión, etc.
- b) La posibilidad de que los estudiantes utilicen los 9 créditos de electivas de ampliación para hacer incursiones en otras disciplinas sociales. El asesor académico ayudará al estudiante a elegir adecuadamente dentro de la oferta de la universidad.

- c) La oferta que hace el Programa de las asignaturas del énfasis “Filosofía y Cultura” como electivas de ampliación para los demás programas de la Universidad, y que permitirá establecer diálogos interdisciplinarios desde la misma aula de clase.
- d) La oferta de estos cursos y seminarios para estudiantes de otras universidades.
- e) La creación de una línea de investigación en Filosofía y Empresa, que permita contribuir mediante la investigación y la docencia a iluminar los problemas multidimensionales de nuestra sociedad, en concreto, a buscar enfoques integradores entre la actividad económica y las demás dinámicas de la sociedad civil. Se trata de una línea de investigación interdisciplinar, que contará con el apoyo de investigadores de otras dependencias de la Universidad, especialmente de la Escuela Internacional de Ciencias Económicas y Administrativas. Ya se ha comenzado un primer proyecto piloto sobre “acción humana innovadora”.

En último término, cabe mencionar también, en relación con todo lo anterior, que la formación en investigación hace parte de la proyección social del Programa.